REVISTA DE PSICOLOGÍA
2024, *33*(2), 1-10

CC BY

ISSN 0716-8039 - ISSNe 0719-0581
www.revistapsicologia.uchile.cl

Salud colectiva en un escenario rural de Mendoza: entramados comunitarios y prácticas de cuidado

Collective health in a rural area of Mendoza: community networks and care practices

Santiago Andrés Martin

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA)-CONICET
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Mendoza

El artículo presenta reflexiones sobre un proyecto de investigación enmarcado en la perspectiva de la salud colectiva en una localidad rural de Luján de Cuyo, Mendoza. Desde la perspectiva de la salud colectiva los procesos de salud-enfermedad están sujetos a un movimiento de determinación social que torna relevante indagar las dinámicas de producción y reproducción social. Por su parte, aportes de la psicología rural invitan a clarificar la especificidad de la subjetividad en contextos rurales de trabajo. La exploración de los sentidos subjetivos asociados a prácticas cotidianas contribuye a este aspecto. A través de un acercamiento etnográfico se consideraron para este artículo conversaciones con referentes de la comunidad registradas en un diario de campo, que fueron complementadas con observaciones e inquietudes personales. Este trabajo se propone explorar el modo de vida de una comunidad rural, atendiendo a su relación con la naturaleza, las prácticas de cuidado y de producción de lo común en juego. Se trabaja la relación entre cuidado y común, enfatizando su estrecha vinculación. Se sostiene que existen entramados comunitarios en la imbricación de variados lazos vecinales y familiares con instancias estatales, que se amalgaman por prácticas de cuidado centradas en la reproducción de la vida.
Palabras clave: salud colectiva, comunidad, cuidado

This article presents reflections on a research project framed within the collective health perspective in a rural town of Luján de Cuyo, Mendoza. In this framework, health-disease processes are understood through a lens of social determination, making it relevant to investigate the dynamics of social production and reproduction. In addition, contributions from rural psychologist invite to clarify the specificities of subjectivity within rural work contexts. The exploration of the subjective meanings associated with daily practices contributes to this aspect. To build this article, conversations with community leaders recorded in a field diary were analyzed under an ethnographic point of view, complemented by observations and personal concerns. This work intends to explore the way of life of the local community, taking into account the relationship with nature, care practices and common production practices. The relationship between care and common is worked on, emphasizing their close connection. It is argued that community networks are formed through the connection of various neighborhood, family and state ties, unified by care practices focused on the reproduction of life.
Keywords: collective health, community, care practices

Agradecimientos: Esta investigación se encuentra en curso y cuenta con el apoyo de una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Además, agradezco al equipo de cátedra de Salud Mental Comunitaria, especialmente a Emilia Torres, Mariela Muñoz y Nicolás Musolino.

Contacto: S.A. Martin. Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Mendoza, Argentina. Correo electrónico: santiagoamartin18@gmail.com

Cómo citar: Martin, S.A. (2024). Salud colectiva en un escenario rural de Mendoza: entramados comunitarios y prácticas de cuidado. *Revista de Psicología, 33*(2), 1-10. http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2024.71532

Introducción

El artículo busca dar cuenta de una serie de acercamientos etnográficos realizados en una comunidad rural de la localidad de El Remanso, perteneciente al distrito de El Carrizal del departamento de Luján de Cuyo en la provincia de Mendoza. La provincia de Mendoza se ubica próxima a la Cordillera de Los Andes, en el centro oeste de Argentina y registra una población total de 2.014.533 habitantes. Sin embargo, el 62% de la población se concentra en los cinco departamentos de la provincia que componen el Gran Mendoza en el norte de la provincia, de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Luján de Cuyo es el departamento en el que se realiza la presente investigación y, más específicamente, en el distrito de El Carrizal.

La estructura productiva de la provincia de Mendoza está fuertemente organizada en torno a la actividad vitivinícola y la actividad hidrocarburífera puesto que estos complejos productivos han sido pilar del desarrollo provincial en las últimas décadas (Blodinger et al., 2024). El clima de Mendoza es de características áridas y sus precipitaciones no superan los 200mm anuales, por lo que el manejo intencionado del agua es nodal para todas las actividades humanas locales (Larsimont & Ivars, 2021).

Las reflexiones presentes se enmarcan en un proyecto de investigación llevado a cabo durante el período 2021-2023 y en trabajos de extensión realizados entre 2018 y 2021[1] en la misma comunidad. A su vez, en estos proyectos se sitúa parte de las indagaciones actualmente en curso para el desarrollo de una tesis doctoral. Si bien parte de los proyectos se vio interrumpida por la pandemia, se fortaleció su continuidad en intervenciones posteriores que aún permanecen en marcha y que asumieron el objetivo de analizar los procesos de determinación social de la salud de la población.

El Remanso cuenta una población de 4200 personas aproximadamente y registra una densidad de 13, 37 hab./km2, según información disponible en la web de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la provincia. Esto constituye un escenario de características rurales sobre el que se asienta la localidad del El Remanso. Mayormente el trabajo remunerado de la población de la localidad corresponde a la contratación de mano de obra por parte de fincas de ajo o vid, el empleo en fábricas locales en tareas de limpieza, mantenimiento o manufactura de productos enlatados y el comercio de productos en almacenes o ferias cercanas de manera tanto personal como familiar.

El presente artículo se centra en las primeras aproximaciones a la comunidad, que implicaron el conocimiento y la sensibilización mutua entre el equipo de investigación con referentas tanto institucionales como barriales de la comunidad, en su mayoría madres de alumnos de una escuela primaria. El artículo tiene por objetivo caracterizar el modo de vida de la comunidad de El Remanso. En esa dirección, se exploran las relaciones de la comunidad con la naturaleza y se analiza la relación entre prácticas de producción de lo común y prácticas de cuidado. Una pregunta guía de este trabajo puede sintetizarse en ¿qué dinámicas organizativas y procesos socioambientales están implicadas en la configuración del modo de vida de la comunidad? Para ello se recurre a relatos de niños, niñas y mujeres de la comunidad, indagando el sentido de tales relaciones y prácticas.

La perspectiva de la salud colectiva busca inscribir la comprensión de los procesos de salud y enfermedad en una realidad sociohistórica, con la intención de construir una praxis profesional atenta a la complejidad de las dinámicas de producción y reproducción social. Con la categoría de *determinación social de la salud* se articula el devenir general del capitalismo con la cotidianidad de las personas y comunidades a la hora de comprender los procesos de salud. Pues, reconoce que la salud se configura en un espacio social formado por tres dimensiones de realidad (Breilh, 2015; Breilh, 2023). Nos referimos a una dimensión general, propia de la sociedad en su amplitud; particular, que engloba a los modos de vida grupales y/o comunitarios; y

[1] El proyecto de investigación 2021-2023 se denominó *Implicancias de la pandemia COVID-19 en los procesos de vida rurales: Estudio de epidemiología crítica en El Remanso.* Fue aprobado por concurso y financiado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad de Mendoza (DIUM) a través de la Resolución 209/2020. Ha sido dirigido por la Mgter. Mariela Muñoz y codirigido por el Lic. Nicolás Musolino. Por su parte, los proyectos de extensión han versado sobre la producción de experiencias pedagógicas para trabajar asuntos de Educación Sexual Integral en la escuela primaria de la localidad. Estos proyectos forman parte del trabajo que realiza la cátedra de Salud Mental Comunitaria de la carrera de psicología en la Universidad de Mendoza.

singular, que ocupa a los estilos de vida familiares e individuales (Solíz Torres, 2016).

Estas dimensiones se relacionan entre sí dialécticamente a partir de un movimiento de subsunción, que engloba y pone límites, desde lo general a lo singular; y un contramovimiento, de autonomía relativa, que va de lo singular a lo general (Solíz Torres, 2016). Por un lado, las dinámicas generales de acumulación de riquezas y concentración de poder ejercen fuerza para mantener su ordenamiento. Por otro lado, y al mismo tiempo, una autonomía relativa de los grupos y comunidades abre, con distintas formas de organización y proyección, posibilidades de dinamizar transformaciones, crear alternativas y ejercer reconocimiento de sus necesidades históricas.

El *modo de vida*, específicamente, designa posibilidades económicas, políticas y culturales que se configuran en la articulación de distintas dimensiones de la cotidianidad de un territorio, como pueden ser la organización comunitaria, la relación con la naturaleza, la inserción laboral y las dinámicas de cuidado. Estas dimensiones median la construcción de salud y se estructuran a partir de relaciones de poder que imponen experiencias de vida diferenciales de acuerdo a inequidades históricas de clase, género y etnia (Breilh, 2023). Si bien el trabajo asalariado ha sido considerado en salud colectiva como uno de los principales moduladores del proceso de salud-enfermedad (Laurell, 1982), la categoría de modo de vida permite acercarnos al análisis de otros procesos implicados en su construcción.

Por su parte, que "la salud mental está socialmente determinada es una idea que goza de gran consenso dentro de las ciencias sociales de corte interdisciplinario y crítico" aunque circulan aun con fuerza perspectivas cuyos sesgos la circunscriben a parámetros clínicos, individuales y privados (Capella, 2023, p. 2). Tales sesgos pueden contribuir a desdibujar las referencias históricas y territoriales que enmarcan las posibilidades de producción de vidas saludables.

Ahora bien, puesto que concebimos la configuración de la subjetividad en el marco de relaciones sociales, y estas en relación con las dinámicas históricas de producción y reproducción social, asumimos que "los espacios rurales tienen potencialidad para generar procesos subjetivos portadores de especificidades que deben ser tenidas en consideración" (Landini, 2015, p. 22) a la hora de analizar el modo de vida en curso de la comunidad que nos ocupa. A propósito, la psicología rural invita a visibilizar la complejidad y la diversidad de lo rural para clarificar la especificidad de las ruralidades en juego de modo que "lo rural" no se totalice como una referencia homogénea (Conti et al. , 2020, p. 160).

El análisis de los escenarios rurales actuales ha consolidado lo que se denomina un enfoque de la *nueva ruralidad*. Este enfoque asume que para reconocer las especificidades sociales de un escenario rural resulta oportuno no solo conocer sus características demográficas sino considerar la identidad local, el carácter de las relaciones sociales, la relación con la naturaleza, las formas de movilidad, el acceso a servicios, etc. (Cerdá et al., 2024). Es en función de estas consideraciones que puede analizarse, en el caso argentino, la presencia de "mundos rurales heterogéneos, superpuestos, solapados, con diversos grados de visibilidad y bienestar" (Mikkelsen et al. 2020, p. 637).

En la particularidad de América Latina, suele interpretarse el extractivismo como la matriz socioeconómica nodal de inserción regional al mercado mundial y, por tanto, como una clave de comprensión en la conformación de las ruralidades. Sin embargo, consideramos que existe un conjunto de actividades económicas que, aunque difíciles de enmarcar en la noción de extractivismo, conllevan dinámicas de transformación territorial que tienen efectos drásticos para la reproducción compartida de la vida (Pineda, 2023). En efecto, para Linardelli y Pessolano (2021) "no podemos pensar los procesos de reestructuración productiva del agro regional sin considerar que estos movilizaron una reestructuración reproductiva" (p.131).

Las transformaciones territoriales interesan a la investigación en salud colectiva en la medida en que hacen variar las distintas dimensiones de los modos de vida (Solíz et al., 2018). Vale mencionar que tales transformaciones no tienen efectos homogéneos en la población rural, puesto que los procesos de salud-enfermedad de las mujeres se configuran de manera diferencial en medio de una compleja, y en ocasiones tensa, articulación del trabajo productivo con el reproductivo (Linardelli, 2021). Vale destacar que "en el medio rural las políticas de cuidados son prácticamente inexistentes, limitándose, en ciertos casos, a la asistencia escolar en algún nivel para la infancia", lo que afecta diferencialmente a las mujeres (Norbe & Hora, 2017, p. 24).En las sociedades contemporáneas la organización del cuidado puede analizarse según un esquema de tipo *diamante* conformado por la interacción entre el estado, el mercado, los hogares y la comunidad (Rodríguez Enríquez et al., 2019). Ahora bien, en consideración de Vega Solíz (2018) la dimensión comunitaria del cuidado ha recibido poca

atención en la investigación social. Por eso, resulta valioso prestar especial atención a los enfoques relacionales que conciben al cuidado como un articulador de experiencias organizativas orientadas al sostenimiento y la reproducción de la vida compartida (Vega Solíz & Martínez Buján, 2017; Sanchis, 2020).

En esa dirección, la noción de *entramado comunitario* propuesta por Raquel Gutiérrez (2020) nos permite referirnos a las formas colectivas de generar riqueza concreta y, por lo tanto, de organizar el trabajo útil para la reproducción material y simbólica de la vida humana. Las prácticas sociales implicadas en la construcción de tales entramados pueden nominarse como prácticas de *producción de lo común* e implican esfuerzos variados pero sistemáticos "por la desmonopolización del derecho a decidir sobre aquellos asuntos que a todos incumben porque a todos afectan" (Gutiérrez, 2017, p. 37). Gutiérrez & Salazar (2919) señalan que lo comunitario es una forma de organizar relaciones de cooperación "en medio de los cuales una colectividad asume su capacidad autónoma y autorregulada de decidir sobre los asuntos relativos a la producción material y simbólica necesarios para garantizar su vida biológica y social a través del tiempo" (p. 23).

La *producción de lo común* designa, entonces, procesos de reproducción de la vida basados en múltiples tramas asociativas en torno a la creación, actualización o modificación de las formas en que se regulan las relaciones sociales. En ese sentido, Gutiérrez y Salazar (2019) sostienen que lo común se basa en la producción, pero también en el *cuidado* de una "enorme multiplicidad de vínculos y valores de uso que garantizan la satisfacción de una amplia variedad de necesidades humanas" (p. 27).

En esa dirección, tomamos referencias que posicionan las actividades necesarias para la supervivencia cotidiana como claves del cuidado. Esto ubica el concepto de cuidado cercano a la idea de reproducción de la vida, signándola con un fuerte componente relacional. La cuestión del cuidado invita, así, a "mirar la vida cotidiana desde los vínculos interpersonales y las relaciones cara a cara" (Esquivel et al., p. 19). Desde este punto de vista, el cuidado puede asociarse al cuidado de otras personas, al autocuidado, a las condiciones que garantizan la posibilidad de cuidar, a la planificación y gestión de las actividades en cuestión (Batthyány, 2020).

Ahora bien, pensar de modo específico el cuidado en clave comunitaria invita a reconocer que la comunidad es la que brinda soporte y contención a través de actividades y bienes pero también de relaciones y afectos dirigidos a asegurar la subsistencia (Sanchis, 2020). Una perspectiva relacional que insista en el carácter reticular del cuidado revela la importancia de las dinámicas institucionales que regulan y proveen el cuidado, pero sobre todo de los modos en que las familias acceden o no a ellos y las consiguientes estrategias que ponen en juego para resolver las tareas de cuidado.

Por eso, cabe preguntarnos de qué manera intervienen en el cuidado no solo el Estado, a través de servicios públicos; o el mercado, a través de la contratación; sino también los hogares, vía las estrategias familiares; y, en el caso que aquí nos ocupa, la comunidad, a través de la creación y consolidación de redes de apoyo (Faur & Pereyra, 2018).

Método

La metodología de trabajo siguió una estrategia cualitativa centrada en un abordaje de tipo etnográfico en la medida en que se procuró reconstruir un sentido a partir de articular elementos discursivos diversos en una unidad descriptivo-explicativa (Guber, 2012). Se produjeron datos a partir de observaciones participantes en la escuela de la localidad (Jociles Rubio, 2018), de conversaciones con madres de la escuela, maestras y vecinos (Rapley, 2014) y a partir de un taller grupal con niños y niñas (Cano, 2012).

Estos acercamientos operativizan un enfoque participativo y comprensivo que ha buscado investigar experiencias no documentadas y poner de relieve los significados atribuidos a las mismas de manera simultánea a la realización de un proceso de intervención social (Sousa Minayo, 2013; Sirvent & Rigal, 2014). El trabajo buscó reconstruir brevemente la experiencia de las personas a través de la indagación de los sentidos subjetivos atribuidos a la relación con la naturaleza, a la organización del cuidado y a las tramas comunitarias por parte de las personas de la comunidad para clarificar las significaciones que se producen en el contexto (González Rey, 2020). Durante todo el proceso se tomaron notas reflexivas de forma escrita sobre percepciones, inquietudes o movilizaciones de parte del investigador, al mismo tiempo que se tomó registro de las conversaciones mantenidas con personas referentes. Asimismo, se incorporaron notas descriptivas de las observaciones realizadas sobre las características del territorio y sobre las reacciones, gestos o comportamientos de las y los participantes (Sousa Minayo, 2013). Todas las anotaciones fueron realizadas en el lugar siempre y cuando fue posible. En ocasiones fueron tomadas inmediatamente después de la visita a la comunidad.

Es importante señalar que las notas del diario de campo significan, antes la construcción de una determinada mirada de los fenómenos atendidos, que una descripción acabada de los mismos. Las referencias ofrecidas en este artículo no pretenden dar cuenta de "la realidad" a modo de reflejo, sino abrir comprensiones posibles sobre un escenario social complejo (Balasch y Montenegro, 2003). A propósito, podemos decir que

> desde el momento en que las relaciones entre dato y concepto, técnica y objeto, no son mecánicas, ni hay una lógica estricta de traducción, el dato será siempre un dato cuestionable. En esta medida, 'los recortes de lo empírico', si bien tienen un componente objetivo, siempre son históricamente determinados. (De la Garza, 2018, p. 297)

Por eso, partimos de considerar todo enunciado como expresión de un intercambio situado en un contexto sociohistórico específico. Asumimos, que la realidad del lenguaje es la del acontecimiento social de interacción y no tanto la del sistema abstracto de formas lingüísticas (Voloshinov, 2009, p. 161). En ese sentido, nos resulta importante asentar pistas orientadas a reconocer el carácter situado de las percepciones y de los sentidos producidos en el intercambio en la medida en que consideramos que los contextos de producción de los intercambios modulan la significación de las conversaciones y las observaciones, puesto que "el signo solo puede aparecer en un territorio inter-individual […] socialmente organizado" (Voloshinov, 2009, p. 32).

Con respecto a las consideraciones éticas, vale aclarar que el diseño de la investigación en curso ha sido revisado por el Comité de Ética de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis en el marco de la evaluación del plan de trabajo de doctorado de quien escribe. La revisión consideró una evaluación de vulnerabilidad de la población, un análisis de los beneficios directos e indirectos, el compromiso de confidencialidad y la constatación de consentimiento informado. La aprobación del plan de parte de la Comité de Ética y del Comité Académico consta en la Resolución 1033/2023 de la mencionada Facultad.

Resultados: relato de la experiencia

Una de las expresiones rurales más importantes en la localidad que nos ocupa tiene que ver con los sistemas socio-productivos que implican lo agrario y es que la actividad agrícola en El Remanso constituye una continuación del modelo económico que caracteriza gran parte de la zona. Recientemente un desarrollo manufacturero en alza de productos vinícolas y enlatados significa también una opción para la inserción laboral de la población local (Municipalidad de Luján de Cuyo, 2017).

El Arroyo El Carrizal surca la localidad de El Remanso y ha sido en otro momento de caudal permanente proveniente de la recarga del Río Mendoza que afloraba al norte y, tras recorrerlo, desembocaba en el Río Tunuyán. Las extracciones de las perforaciones de riego redujeron su flujo, de modo tal que actualmente es discontinuo. Además, la creciente actividad agraria y manufacturera aledaña, junto con la consolidación de urbanizaciones, representan fuentes de contaminación frecuente para el arroyo (Municipalidad de Luján de Cuyo, 2017).

"Un lugar contento": reflexiones sobre el ambiente

Los primeros acercamientos a la comunidad permitieron encontrarnos con algunas vecinas en el polideportivo de la localidad. Una de ellas se jubiló recientemente, luego de trabajar más de veinte años como celadora en la escuela de la localidad. Otra, una vecina joven del incipiente barrio cercano, iba a la escuela cuando aquella era celadora y ahora manda a sus propios hijos a la misma escuela.

Una de las primeras referencias ofrecidas por las mujeres sobre el lugar es el arroyo que pasa a pocos metros del fondo de la mayoría de las viviendas. La vecina más joven ofrece un recuerdo al respecto:

> Éramos chicas y el arroyo estaba verde, con árboles, piedras en el fondo del agua que estaba clara. Ahí íbamos a tomar mates con mi familia como picnic y hacíamos el día del estudiante con los amigos… era un lugar contento. (O. en diario de campo, 2019)

Hoy, el paisaje en torno al arroyo y su uso han cambiado rotundamente. Camino arriba, hacia el Oeste de El Remanso, se han instalado progresivamente fábricas envasadoras desde comienzos de los años dos mil. La vecina jubilada establece una relación directa de la contaminación del agua con tales fábricas puesto que el arroyo que llega a El Remanso pasa antes por la cercanía de esas fábricas. Al respecto recuerda:

> Un día terminé de pasar el lampazo acá en la escuela y lo quise enjuagar ahí en un balde que habíamos traído de allá [el arroyo] y el agua estaba turbia… de tanto químico digo… salía limpio [el lampazo]. (V. en diario de campo, 2019)

Asimismo, durante las últimas dos décadas ha sido contundente el crecimiento de la actividad agrícola de la localidad en torno al cultivo de ajo y vid. Aunque, este crecimiento se ha dado al mismo tiempo que una tendencia a la concentración de las parcelas cultivables. Uno de los vecinos con quien nos encontramos advierte, con relación a este proceso, la injerencia de fincas aledañas en el deterioro del paisaje y del arroyo. "Vayan allá atrás y van a ver los envases que tiran", refiere aludiendo a los envases de agrotóxicos que son descartados a lo largo de la vera del arroyo. Una vecina aporta en la misma dirección que por el veneno "no se puede ni abrir la ventana cuando hace sol, que el olor es insoportable" (Conversación grupal en diario de campo, 2019).

Estas primeras referencias ofrecidas por las vecinas localizan temporalmente las relaciones sociedad-naturaleza en una época signada por la problemática ambiental. En sintonía, una conversación con maestras de la escuela local refuerza esa lectura cuando una de ellas señala que "antes el Remanso era conocido por su arroyo… pero hoy el agua en El Remano es una bendición y un conflicto" (Maestra en diario de campo, 2019).

Al continuar indagando, las maestras invitan a acompañar la realización de una obra de teatro en la que niños y niñas dramatizaran las relaciones de conflicto y cuidado con la naturaleza que les eran importantes. La dramatización expresaba las transformaciones sufridas por el arroyo de la mano de la contaminación, lo que venía a apuntalar los relatos antes mencionados. Los responsables de tal contaminación eran unos personajes villanos de características robóticas que arrojaban basura sobre el arroyo y sus inmediaciones. Estos robots fueron construidos en una localidad vecina, dentro de una fábrica. Contra ellos, unas superheroínas guardianas del arroyo resuelven el conflicto convenciendo a los villanos con el siguiente argumento: "El agua es vida y nos beneficia a todos. Si la contaminan ustedes también se van a morir". Los niños y las niñas denuncian que los efectos de la contaminación son sufridos por todas las personas y el cuidado del ambiente se vuelve, entonces, un asunto común en la medida en que, al decir de Gutiérrez, "a todos incumbe porque a todos afecta" (Gutiérrez, 2017, p. 37).

Desde la perspectiva de niños y niñas, y tomando las palabras de la maestra, la *bendición* del agua se juega en su función vital asociada al sostenimiento de la propia vida, puesto que su falta o contaminación se asocia a la muerte. Por su parte, el *conflicto* se asocia, o bien a las disputas con vecinos de la localidad cercana, o bien a la intervención de la industria cercana. Si bien la basura viene de la localidad aledaña, quienes la dispersan son los villanos robóticos construidos en una fábrica y no los propios vecinos. Es decir que, aunque se asocia a la otra localidad, se sitúa el problema en relación con lo que se hace dentro de la fábrica y sale al exterior. Es interesante destacar que no se presenta el problema de la contaminación con relación a las fincas, probablemente porque sus familias participan de las actividades agrícolas. En efecto, durante un evento escolar en el que se compartieron fotografías para contar historias de la comunidad una de las madres intervino para relatar cómo iba de niña a las fincas junto con su familia y afirmó "somos cosechadores". De alguna manera, pareciera que la posibilidad de problematizar cierta relación con la naturaleza está mediada por la inserción social del grupo familiar en las actividades productivas de la zona.

"Para conocerse y dar consejo": conversaciones sobre la experiencia comunitaria

Distintos procesos organizativos convergen en la configuración del modo de vida, entre los que podemos destacar aquellos relacionados con lo que hemos denominado producción de lo común. Las dinámicas de cuidado juegan un papel importante en estos ya que amalgaman tales prácticas a un sentido de sostenimiento y reproducción de la vida. Para comenzar las indagaciones de estas dimensiones, se realizaron conversaciones con madres que asistían regularmente al establecimiento escolar. Las conversaciones tuvieron la intención de ubicar pistas sobre la conformación vigente de las redes sociales locales e identificar claves sobre los sentidos atribuidos a las mismas.

Se advierte que la escuela funciona como referencia de un abanico amplio de actividades que

convoca y comunica a las mujeres de la comunidad. Estas incluyen momentos propios de la actividad escolar como encuentro a la salida de la escuela, participación en actos y salidas escolares, asistencia a jornadas de trabajo con familias, etc. Además, se destacan actividades deportivas, recreativas y religiosas que tienen lugar en el polideportivo local. Al momento de realizar nuestros primeros acercamientos, la mayoría de las actividades que se ejecutaban en el polideportivo se articulaban de una u otra manera con la escuela.

Al indagar al respecto, se identifica que la escuela opera como legitimadora de las actividades a las que las mujeres no podrían acceder si fuesen convocadas por otro espacio. Es que, a los ojos de sus maridos, la escuela es un lugar habilitado para participar de reuniones, tener encuentros entre ellas y hacer actividades recreativas ya que se trata de asistir al lugar en tanto que cuidadoras de los niños y niñas.

Por su parte, el valor atribuido por las mujeres a ese abanico de actividades se vincula, en concreto, con una noción de cuidado que implica distintas aristas. Hay quienes afirman que "cuidarse también es tiempo para una, y venir acá es darse tiempo" (E. en diario de campo, 2019). Aquí se aprecia una posición vinculada al autocuidado que otra mujer refuerza al señalar que estas actividades son importantes para "salir de la casa y soltar lo que una tiene guardado" (O. en diario de campo, 2019). Por su parte, otras asocian esta noción de cuidado a la atención dedicada a niños y niñas durante actos escolares o salidas de la escuela: "ella me dice que le mire al niño porque no va a estar y ya una se queda atenta como que es de una…" (O. en diario de campo, 2019). Finalmente, se identifica un sentido del cuidado vinculado al apoyo en términos afectivos: "Venís para estar en contacto con todos… acá te vinculás, vas haciendo amistad o están si necesitás un favor. Es para conocerse y dar consejo, acompañar" (J. en diario de campo, 2019). Se advierte incluso el acompañamiento en situaciones de violencia cuando comentan que a una de las vecinas "le buscamos un colchón para que pueda irse [de la casa] y una por ahí le lleva algo para comer" (C. en diario de campo, 2019).

Consideramos que la existencia de tales experiencias de encuentro da cuenta de estrategias por las que se ponen en común medios materiales, simbólicos y afectivos de reproducción social vinculados al cuidado. En uno u otro escenario, estas actividades cumplen una función de organización de vecinos y vecinas, mayormente mujeres, que habilita la construcción de lazos interpersonales, la gestión compartida del cuidado de niños y niñas, el fortalecimiento de redes de apoyo y hasta el acompañamiento en situaciones de violencia. A propósito, y lejos de pretender ubicar *La Comunidad* como sujeto homogéneo, pensar lo común permite poner de relieve las articulaciones micropolíticas y socioafectivas que constituyen la trama sobre la que se ejecutan las prácticas sociales (Gutiérrez, 2020). Es sobre esta trama que, de manera simultánea, operan condicionamientos históricos complejos y se tejen resistencias.

Discusión y conclusiones

"O contrário da vida não é a morte, o contrário da vida é o desencanto" (Simas y Rufino, 2020)

De este escrito no pueden derivarse generalizaciones, puesto que es resultado parcial de una investigación en curso y expresa acercamientos incipientes al escenario de trabajo. Se espera que una próxima línea de trabajo vinculada al estudio del apoyo social permita profundizar el análisis de la relación entre organización comunitaria y prácticas de cuidados en escenarios rurales. De todos modos, el presente trabajo nos resulta significativo para contribuir a reflexiones sobre las relaciones entre ruralidad, organización comunitaria y cuidados desde una perspectiva psicosocial en clave de salud colectiva.

Las dinámicas territoriales propias del contexto neoliberal actual signan los escenarios comunitarios en contextos rurales con contundentes problemáticas socioambientales, transformaciones identitarias radicales y modificaciones significativas de la vida cotidiana. Por lo tanto, la perspectiva de la salud colectiva latinoamericana resulta valiosa en la medida en que invita a atender la centralidad del vivir cotidiano de las personas y comunidades como un espacio generador de salud (Granda, 2004). Al mismo tiempo ofrece referencias para inscribir la comprensión de esa cotidianidad en contextos sociohistóricos y territoriales más amplios que la subsumen. Así, la categoría de modo de vida representa un recurso importante para designar la conjunción de elementos generales y singulares en un espacio social que implica dinámicas particulares de reproducción social y material para un grupo humano específico (Breilh, 2015).

La división sexual del trabajo toma distintas formas según el tipo de economía en juego, por lo que resulta importante adoptar una perspectiva de género en el análisis de las relaciones entre salud y trabajo en medios rurales, en orden a visibilizar particularidades que

afectan a las mujeres distintivamente (Linardelli, 2021).

Los relatos dramatizados por parte de niños y niñas sobre el ambiente articulan una narrativa en la que identifican un horizonte de sentido cargado de memoria y de proyecto. La narrativa expresa relaciones de poder que modulan el territorio a partir de la instalación, específicamente, de fábricas manufactureras. Si bien responsabilizan a la población de la localidad cercana, está claramente presente el señalamiento a las fábricas de la zona. Por su parte, no está presente la problematización de las actividades agrarias. De acuerdo a la ecología política latinoamericana, las relaciones de poder entre los seres humanos, y entre estos con la naturaleza, signan las posibilidades de conocimiento de la naturaleza y, por lo tanto, las formas de su apropiación y distribución (Leff, 2006). Podemos asumir que la posibilidad de problematizar la relación con la naturaleza está mediada por la inserción social del grupo familiar en las actividades productivas de la zona. En su cierre, la narrativa evidencia la autoafirmación de una visión de mundo vinculada al cuidado como única opción viable para sostener la vida.

Con respecto a las conversaciones con mujeres y en sintonía con Kunin (2018) identificamos un eje de sentidos sobre las prácticas comunitarias asociado al cuidado de niños y niñas; y otro, asociado al autocuidado. Podemos agregar, analíticamente, un tercero asociado al cuidado de otras. Estas prácticas dejan entrever redes de asociación de carácter vecinal o familiar que se articulan en espacios de encuentro relacionados, mayormente, con la escuela y el polideportivo local. La constitución de una dinámica comunitaria se juega en la articulación de experiencias heterogéneas pero signadas, en conjunto, por el esfuerzo colectivo de sostener y reproducir la vida compartida.

En un escenario rural como el que nos ocupó, en el que no existe un régimen público de cuidado consolidado conviene hablar de redes de cuidado cuando buscamos enfatizar la capilaridad de "encadenamientos múltiples y dinámicos de responsabilidades y tareas que se dan entre los distintos tipos de actores para brindar cuidado" (Batthyány, 2020, p. 22). En efecto, en las consideraciones de las mujeres, las actividades recreativas, formativas o religiosas están fuertemente signadas por un carácter de cuidado que se configura de manera reticular al conectarse distintos espacios de encuentro.

A propósito, se advierte cierta potencia explicativa en la noción de prácticas de producción de lo común en la medida en que permite designar la multiplicidad de experiencias que se enganchan en los esfuerzos por reproducir y sostener la vida compartida. La producción de lo común es, pues, la producción de una trama en la que pueden identificarse hilos de diversas instancias organizativas que se entraman de manera capilar (Gutiérrez, 2020). En ocasiones la posibilidad del encuentro está asociada a la ocupación de espacios estatales como el polideportivo municipal y la escuela que representan un soporte crucial en los que la experiencia comunitaria puede apoyarse para constituirse, fortalecerse y desplegar su capacidad de organización. Es decir, las prácticas de producción de lo común pueden apoyarse en espacios estatales para darle curso a los propios procesos de organización y consolidación comunitaria; y, a su vez, los espacios estatales improntan las actividades comunitarias.

En palabras de Gutiérrez (2017), podemos afirmar que existen múltiples tramas asociativas que se entrelazan en el territorio, poniendo en juego prácticas variadas de reciprocidad, que fungen como organizadoras de la cotidianidad alrededor de la reproducción de la vida. Tal variedad de prácticas implica dinámicas económico-políticas que no pueden nombrarse como exclusivas ni del mercado ni del Estado, puesto que implican múltiples reciprocidades (Narotzky & Besnier, 2020).

La experiencia de lo comunitario lejos de remitir a la movilización de un sujeto homogéneo expresa el ensamble heterogéneo de cuerpos y subjetividades que se articulan en torno a ciertos lazos de reciprocidad. Aunque coincidimos en que el horizonte político que se juega en tal articulación tiene que ver con la posibilidad de sostener y reproducir la vida compartida, consideramos al mismo tiempo que en la experiencia de lo comunitario convergen distintos sentidos. Sin embargo, las prácticas de producción de lo común, lejos de "licuar" sus posibilidades de proyección política en la fragmentación, guardan capacidad para articular una gama amplia de procesos y prácticas sociales en torno al fortalecimiento de los lazos.

Consideramos que los conceptos de *lo común* y de *entramado comunitario* conservan posibilidades de adscribir a algún tipo de proyección política alternativa al capitalismo neoliberal, de acuerdo a su inscripción en una familia de palabras que combina los términos *cum* y *munus* (Alvaro, 2022). Se trata de conceptos que ofrecen una vía para reflexionar sobre la forma en que la singularidad porta capacidad para cambiar de estatus y adquirir una eficiencia universal (Guattari, 2024).

Referencias

Alvaro, D. (2022). De la comunidad a lo común: Desplazamientos teóricos, éticos y políticos. *Res publica*, *25*(2), 209-217. https://doi.org/10.5209/rpub.76612

Balasch M, y Montenegro M. (2003) Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social. Publicación del VIII Congreso Nacional de Psicología Social*. Torremolinos.

Batthyány K. (2020) *Miradas latinoamericanas a los cuidados.* En Batthyány K. (Coord.) *Miradas latinoamericanas a los cuidados* (pp.11-52). CLACSO, Siglo XXI Editores.

Blodinger, P., Breitman Pacheco, L., & Paz, L.B. (2024). Los límites del desarrollo en Mendoza. Apuntes para la discusión. *Cuyonomics. Investigaciones en Economía Regional*, *8*(13), 12-38. https://doi.org/10.48162/rev.42.060

Breilh, J. (2023). The social determination of health and the transformation of rights and ethics A meta-critical methodology for responsible and reparative science. *Global Public Health, 18*(1), 1-18. https://doi.org/10.1080/17441692.2023.2193830

Breilh J. (2015) *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.

Cano, A. (2012) La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, *2*(2), 22-52. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf

Capella, M. (2023). Salud Mental Colectiva y Determinación Social: Posibilidades Paradigmáticas. *Quaderns de Psicologia*, *25*(2). https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1935

Cerdá, J.M., Muzlera, J., & Salomón, A. (2024). El bienestar en los agroterritorios argentinos. Consideraciones conceptuales y metodológicas para una agenda pública. *Cuadernos del CEAR*, 2. http://cear.blog.unq.edu.ar/documentos-del-cear/

Conti, S., Olivera-Mendez, A., Landini, F. & Monteiro, R. C. (2020) *Psicología rural en América Latina: Proceso de institucionalización, reflexiones epistemológicas y desafíos*. En Calegare, M. & Sousa da Costa Mezzalira, A. Processos psicossociais vol.1: prática e reflexões sobre educação, saúde, ruralidades e política (pp. 149-248). Alexa Cultural; Edua.

De la Garza Toledo, E. (2018) *La metodología configuracionista para la investigación social*. Editorial Gedisa.

Esquivel V. Faur E. & Jelin E. (2012) Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. En Esquivel V. Faur E. y Jelin E. (Ed.) *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado* (pp.11-44). IDES.

Faur E, Pereyra, F. (2018) *Gramáticas del cuidado*. En Piovanni J I, Salvia A (Coord.). La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta Nacional sobre la Estructura Social. Siglo XXI Editores.

González Rey, F. (2020) Methodological and epistemological demands in advancing the study of subjectivity from a cultural-historical standpoint. *Culture & Psychology*, *26*(3), pp. 562-577.

Granda E. (2004) ¿A qué cosa llamamos salud colectiva hoy? *Revista Cubana de Salud Pública*. *30*(2).

Guattari, F. (2024) *Seminarios I. Agenciamientos y máquinas abstractas. ¿Qué hacer con las singularidades?* Cactus.

Guber, R. (2012) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.

Gutiérrez Aguilar, R. (2020). Producir lo común. Entramados comunitarios y formas de lo político. *Revista Re-visiones*, *10.* https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7742076.pdf

Gutiérrez Aguilar, R. (2017) *Horizontes comunitario-populares.* Traficantes de Sueños.

Gutiérrez Aguilar, R. & Salazar Lohman, H. (2019) Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. En VV.AA. *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Traficantes de Sueños.

Jociles Rubio, M.I. (2018) La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de Antropología*, *54*(1), 121-150. https://doi.org/10.22380/2539472X.386

Larsimont, R., & Ivars, J. (2021). Conquistar el desierto al servicio de una dieta global: La agricultura de oasis del centro-oeste argentino en el auge de la ecología mundo capitalista. Relaciones Internacionales, *47*, 181-200. https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2021.47.009

Landini, F. (2015) La noción de psicología rural y sus desafíos en el contexto latinoamericano. En

Landini, F. (Coord.) *Hacia una psicología rural latinoamericana.* CLACSO.

Laurell, A. C. (1982) La salud-enfermedad como proceso social. *Cuadernos Médico Sociales*, *19*, 1-11.https://red.amr.org.ar/wp-content/uploads/sites/3/2015/10/n19a061.pdf

Leff, E. (2006) La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. En Héctor Alimonda (comp.) *Los tormentos de la materia Aportes para una ecología política latinoamericana*. CLACSO.

Linardelli, M. F. (2021) Antes yo rendía bastante. Las marcas de la doble presencia en el cuerpo de trabajadoras agrícolas migrantes. *Revista Argumentos de Crítica Social*, *24*, 285-316. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/6984

Linardelli, M. F. & Passolano, D. (2021) Mujeres rurales latinoamericanas y trabajo reproductivo. Debates actuales, hallazgos y problemáticas en discusión. En Anzorena, C., Schwarz, P y Yañez, S. *Reproducir y sostener la vida: abordajes feministas y de género del trabajo de cuidados*. Teseo.

Mikkelsen, C.A., Ares, S., Gordziejczuk, M., Picone, N., & Bruno, M. (2020). Bienestar de la población rural. En *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Calidad de Vida I* (pp. 637-659). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Municipalidad de Luján de Cuyo (2017) *Plan de Ordenamiento Territorial. El Carrizal: frontera activa contra el desierto mendocino*. Mendoza: Municipalidad de Luján de Cuyo.

Narotzky S. & Besnier, N. (2020) Crisis, valor y esperanza: repensar la economía. *Cuadernos de Antropología Social*, *51,* 23-48. https://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/8236

Norbe, M. & Hora, K. (2017) *Atlas de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe: Al tiempo de la vida y los hechos*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Pineda, C. E. (2023) Debates sobre el colonialismo, comunidad y despojo. En Bastos Amigo S y Martínez Navarrete E (Coords.) *Colonialismo, comunidad y capital. Pensar el despojo, pensar América Latina*. Religación Press, Bajo Tierra Ediciones, Tiempo Robado, Cátedra Jorge Alonso CIESAs-UdeG.

Rapley, T (2014) *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.

Sanchis N. (2020) Ampliando la concepción de cuidado: ¿privilegio de pocxs o bien común? En Sanchis N. (Comp.) *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia… y más allá*. Asociación Lola Mora.

Simas, L.A. & Rufino, L. (2020) *Encantamento: sobre política de vida.* Mórula Editorial.

Solíz Torres F. (2016) *Salud colectiva y ecología política: La basura en Ecuador*. Universidad Andina Simón Bolívar.

Solíz Torres. F, Yépez Fuentes. M. A. & Sacher Freslon. W. (2018) *Fruta del Norte. La manzana de la discordia. Monitoreo comunitario participativo y memoria colectiva en la comunidad de El Zarza*. Universidad Andina Simón Bolívar.

Sousa Minayo, M. C. (2013) *La artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar Editorial.

Vega Solíz C. & Martínez Buján R. (2017) Explorando el lugar de lo comunitario en los estudios de género sobre sostenibilidad, reproducción y cuidados. *Quaderns-e*. *22*(2): 65-81.https://raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/333115

Vega Solíz C. (2018) Reproducción social y cuidados en la reinvención de lo común. Aportes conceptuales y analíticos desde los feminismos. *Revista de Estudios Sociales, 70*, 49-63.

Voloshinov V. N. (2009) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot.

Fecha de recepción: 27 de julio de 2023
Fecha de aceptación: 20 de julio de 2024